

SYLVIA PLATH
ARIEL

SYLVIA PLATH
ARIEL

Ilustraciones de
Sara Morante

Traducción de
Jordi Doce

Edición bilingüe

Nørdicalibros
2020

Título original: *Ariel*

© The Estate of Sylvia Plath, 1965

Publicado por acuerdo con Casanovas & Lynch

Agencia Literaria S. L.

© De las ilustraciones: Sara Morante

© De la traducción: Jordi Doce

© De esta edición: Nórdica Libros, S. L.

Avda. de la Aviación, 24, bajo P

28054 Madrid

Tlf: (+34) 917 055 057

info@nordicalibros.com

Primera edición: septiembre de 2020

ISBN: 978-84-18067-95-2

Depósito Legal: M-23068-2020

IBIC: DCF

Thema: DCF

Impreso en España / *Printed in Spain*

Gracel Asociados

Alcobendas (Madrid)



Diseño de colección y

maquetación: Diego Moreno

Corrección ortotipográfica: Victoria Parra y

Ana Patrón

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Para
Frieda y Nicholas*





ALBADA

El amor te dio cuerda como a un reloj de oro macizo.
La matrona te dio palmadas en los pies, y tu grito pelado
se incorporó a los elementos.

Nuestras voces resuenan, amplificando tu llegada. Nueva estatua.
En un museo destemplado, tu desnudez
ensombrece nuestra seguridad. Te rodeamos expectantes como paredes.

Si soy tu madre,
lo soy como la nube que condensa un espejo y allí proyecta
el instante mismo en que el viento la borra lentamente.

Toda la noche la polilla de tu aliento
titila entre las rosas anodinas. Me despierto a escuchar:
en mi oído se mueve un mar lejano.

Un grito, y salgo de mi cama a trompicones, vacuna y floreada
con mi camisón victoriano.
Tu boca se abre, y es limpia como la de un gato. El marco de la ventana

palidece y engulle sus estrellas sin brillo. Y ahora ensayas
tu puñado de notas;
las nítidas vocales se elevan como globos.

19 de febrero de 1961

LOS MENSAJEROS

¿La palabra de un caracol en el plato de una hoja?
No es mía. No la aceptes.

¿Ácido acético en lata?
No lo aceptes. No es auténtico.

¿Un anillo de oro con el sol dentro?
Mentiras. Mentiras y una pena.

Escarcha en una hoja, el caldero
inmaculado, que habla y crepita

para sí en las cumbres respectivas
de nueve Alpes negros.

Una perturbación en los espejos,
el mar haciendo añicos el suyo gris...

Amor, amor, mi estación.

4 de noviembre de 1962

OVEJAS EN LA NIEBLA

Las colinas se adentran en la blancura.
Personas o astros
me miran con tristeza, los defraudo.

El tren deja una estela de aliento.
Oh lento
caballo del color del óxido,

cascos, campanas dolientes...
La mañana
se pasó la mañana ennegreciéndose,

flor abandonada.
Mis huesos albergan una quietud, los campos
lejanos me funden el corazón.

Amenazan
con dejarme pasar hasta un cielo
sin estrellas ni padre, un agua oscura.

2 de diciembre de 1962,
28 de enero de 1963

EL CANDIDATO

Ante todo, ¿es usted la clase de persona que buscamos?

¿Lleva un ojo
de cristal, dientes postizos o muleta,
codera, garfio,
pechos de goma o entrepierna de goma,

costuras que indiquen que algo falta? ¿No?, ¿no? Entonces,
¿cómo pretende que le demos nada?

Deje de llorar.

Abra la mano.

¿Vacía? Vacía. Aquí tiene una mano

dispuesta a llenarla y a traerle
tazas de té y alejar dolores de cabeza
y hacer todo lo que usted le diga.

¿Se casará con ella?

Viene con garantía

de cerrarle los ojos con el dedo al final
y disolverse de tristeza.

Hacemos nuevo caldo con la sal.

Veo que está completamente desnudo.

¿Qué le parece este traje?...



Negro y rígido, pero con buen encaje.
¿Se casará con él?
Es impermeable, inastillable, a prueba
de fuegos y bombas sin tregua.
Créame, le enterrarán con él.

Ahora bien, su cabeza, si me lo permite, está hueca.
Yo tengo lo que necesita.
Sal del armario, ricura.
Y bien, ¿qué le parece?
Desnuda como un folio para empezar,

pero dentro de veinticinco años será plata
y dentro de cincuenta, oro.
Una muñeca viviente, la mire por donde la mire.
Sabe coser, sabe cocinar,
sabe hablar y hablar y hablar.

Funciona, no tiene ningún defecto.
Si tiene un agujero, es un emplasto.
Si tiene un ojo, es una imagen.
Amigo mío, es su último recurso.
¿Se casará, casará, casará con ella?

11 de octubre de 1962

